
ORACIONES DE LA MAÑANA

LUNES: NO TENGAS MIEDO

Canto

Reflexión

Muchas veces me pregunto el porqué de mi existencia. Los salvajes atentados de la semana pasada en Londres, me recuerdan los sentimientos terribles que sentí cuando el 11 de marzo. Cuantas más calamidades, desastres, injusticias, vicios e ignorancia aparecen a mi alrededor, más necesidades siento de definir mi vida. Necesito elegir quién quiero ser. Me pregunto:

¿Por qué existo yo?

¿Para qué?

¿Qué relación tiene mi pobre vida con este grandioso mundo?

El Padre me crea, con ilusión, con una misión que realizar: hacer del mundo verdad, justicia, salvación.

Tengo una misión especial, intransferible que debo realizar en mi corta existencia.

Por ella existo; por ella Dios me está dando las cualidades y posibilidades...

Mi única obsesión: SER FIEL a la misión de servicio entre los hombres.

Siento que estoy llamado a realizar algo. Algo original y diferente a la cantidad de vidas mediocres que conozco y que se conforman con "vivir bien". Yo estoy llamado a algo grande.

Pero, a veces me da miedo. Me da miedo no saber qué es lo que se espera de mi. Me da miedo equivocarme. Me da miedo no tener fuerzas para llevar adelante mi misión. Tengo demasiados miedos...

Lectura

Aquel mismo día, ya caída la tarde, les dijo: «Pasemos a la otra orilla». Y dejando a la gente, lo llevaron con ellos en la barca tal como se encontraba; y le acompañaban otras barcas. Se levantó entonces una fuerte borrasca, y las olas saltaban por encima de la barca, de suerte que estaba a punto de llenarse. Jesús estaba durmiendo sobre un cabezal en la popa. Ellos lo despertaron y le dijeron: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». Él se levantó, increpó al viento y dijo al mar: «¡Calla! ¡Cálmate!». Y el viento cesó y se hizo una gran calma. Después les dijo: «¿Por qué sois tan miedosos? ¿Por qué no tenéis fe?». Ellos quedaron sumamente atemorizados, y se decían unos a otros: «¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?».

Reflexión personal

Piensa en aquellas cosas o situaciones que, en este momento, te dan miedo o te causan nerviosismo: los ancianos, una situación difícil, tu futuro, tus estudios... Concéntrate en una de esas situaciones. Ahora imagínate que vas en la barca donde iban los discípulos con Jesús. No hay una tempestad fuera como cuenta el evangelio, pero tú tienes tu propia tempestad dentro: esa situación que te preocupa. De repente Jesús se te acerca y te dice lo mismo que a los discípulos: "¿Por qué eres tan miedoso?", "¿No confías en mí?"; "No tengas miedo", "Yo puedo calmar la tempestad de fuera y también la de tu interior" "¡Confía en mí!". Repite estas palabras en tu interior.

(Después de un rato) Ahora, si quieres puedes compartir cómo te sientes.
(Se dejan de cinco a diez minutos para compartir)

NADA ES GRAVE

Nada es grave
aún cuando pierda la confianza en mí,
y aún cuando me vuelva estúpido y hasta ridículo,
y aún cuando me odien y me condenen,
y aún cuando desee reventar,
y aún cuando me haya equivocado,
y aún cuando esté harto,
y aún cuando ya no tenga nada,
si me falta atractivo,
si me vuelvo insulso,
si no me comprenden,
si no me comprendo yo mismo.
Nada es grave.
Si me ahoga la melancolía,
si un enorme vacío me taladra el corazón,
si tengo frío o si tengo calor,
si ya no sé lo que tengo,
quién soy o quién no soy...
nada es grave, porque Tú, mi Señor,
vienes conmigo, y me dices: no temas.

MARTES: MÁS ALLÁ DE LA APARIENCIA

Canto

Amor sin condición

Una historia que fue contada por un soldado que pudo regresar a casa después de haber peleado en la guerra de Vietnam.

Le habló así a sus padres desde San Francisco.

- "Mama, Papa. Voy de regreso a casa, pero les tengo que pedir un favor: Traigo a un amigo que me gustaría que se quedara con nosotros."
- "Claro," le contestaron, "Nos encantaría conocerlo."
- "Hay algo que deben de saber", el hijo sigo diciendo, "el fue herido en la guerra. Pisó en una mina de tierra y perdió un brazo y una pierna. No tiene a donde ir, y quiero que se venga a vivir con nosotros a casa."
- "Siento mucho el escuchar eso hijo. A lo mejor podemos encontrar un lugar donde se pueda quedar."
- "No, Mama y Papa, yo quiero que él viva con nosotros."
- "Hijo," le dijo el padre, "tú no sabes lo que estás pidiendo. Alguien que esté tan limitado físicamente puede ser una gran carga para nosotros. Nosotros tenemos nuestros propios problemas. Tú no eres el salvador de nadie."
- En ese momento el hijo colgó el teléfono. Los padres ya no volvieron a saber de él. Unos cuantos días después, los padres recibieron una llamada telefónica de la policía de San Francisco. Su hijo había muerto al caer de un edificio, fue lo que les dijeron. La policía creía que era un suicidio. Los padres, destrozados, volaron a San Francisco y fueron a la morgue de la ciudad para identificar a su hijo. Ellos lo reconocieron, y para su horror descubrieron algo que no sabían: su hijo tan solo tenía un brazo y una pierna.

Los padres de esta historia son como muchos de nosotros. Encontramos muy fácil el amar esas personas que son hermosas por fuera, que tienen buen tipo, que son simpáticas o enternecedoras, pero nos incomoda la gente que nos hace sentir alguna inconveniencia o que no se ajustan a lo que nosotros pensamos que es lo conveniente. Preferimos estar alejados de personas que no son muy saludables, hermosas o inteligentes como lo somos nosotros. Afortunadamente, hay una persona que no nos trata de esa manera. Alguien que nos ama con un gran amor, que siempre nos recibirá en su familia, no importa lo imperfectos que seamos, física o psicológicamente. Dios te ha creado tal como eres, con tus defectos y tus errores. Incluso él te quiere más por tus deficiencias que por tus genialidades. Así es Dios. Y todo para que tú entiendas que el amor lo puede todo, y que tú estás en esta vida para demostrarlo.

Lectura: Juan 8

Jesús se fue al monte de los Olivos. Al amanecer estaba de nuevo en el templo. Todo el pueblo acudía a él; y él, sentado, les enseñaba. Los maestros de la ley y los fariseos le llevaron una mujer sorprendida en adulterio, la pusieron en medio y le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. En la ley, Moisés mandó apedrear a estas mujeres. Tú ¿qué dices?». Decían esto para probarlo y tener de qué acusarlo. Pero Jesús, agachándose, se puso a escribir con el dedo en el suelo. Como insistían en la pregunta, se alzó y les dijo: «El que de

vosotros no tenga pecado que tire la primera piedra». Y, agachándose otra vez, continuó escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, se fueron uno tras otro, comenzando por los más ancianos, y se quedó Jesús solo, con la mujer allí en medio. Entonces Jesús se alzó y le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?». Y ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y no peques más».

ORACIÓN

Si yo cambiara...

Si yo cambiara mi manera de pensar hacia los otros... los comprendería.

Si yo encontrara lo positivo en todos... ¡con qué alegría me comunicaría con ellos!

Si yo cambiara mi manera de actuar ante los demás... los haría felices.

Si yo aceptara a todos como son... sufriría menos.

Si yo deseara siempre el bienestar de los demás... sería feliz.

Si yo criticara menos y amara más... cuántos amigos ganaría.

Si yo comprendiera plenamente mis errores y defectos y tratara de cambiarlos... cuánto mejoraría mi hogar y mi ambiente.

Si yo cambiara el tener más por el ser más... sería mejor persona.

Si yo cambiara de ser Yo, a ser Nosotros... comenzaría la civilización del Amor.

Si yo cambiara los ídolos: poder, dinero, sexo, ambición, egoísmo y vanidad definitivamente por: Libertad, Bondad, Verdad, Justicia, Compasión, Belleza y Amor... comenzaría a vivir la verdadera felicidad.

Si yo cambiara el querer dominar a los demás por el autodomínio... aprendería a amar en libertad.

Si yo dejara de mirar lo que hacen los demás...tendría más tiempo para hacer más cosas.

Si yo cambiara el fijarme cuánto dan los otros para ver cuánto más puedo dar yo... erradicaría de mí la avaricia y conocería la dicha del compartir.

MIÉRCOLES: LO QUE TENEMOS ES MUCHO

Canto

Cuento

Un día bajó el Señor a la tierra en forma de mendigo y se acercó a casa del zapatero y le dijo: "Hermano, hace tiempo que no como y me siento muy cansado, aunque no tengo ni una sola moneda quisiera pedirte que me arreglaras mis sandalias para poder seguir caminando".

El zapatero le respondió: "Yo soy muy pobre y ya estoy cansado que todo el mundo viene a pedir y nadie viene a dar!".

El Señor le contestó: "Yo puedo darte lo que tu quieras".

El zapatero le preguntó: "Dinero inclusive?".

El Señor le respondió: "Yo puedo darte 10 millones de dólares, pero a cambio de tus piernas".

"Para que quiero yo 10 millones de dólares si no voy a poder caminar, bailar, moverme libremente?", dijo el zapatero.

Entonces el Señor replicó: "Esta bien, te podría dar 100 millones de dólares, a cambio de tus brazos".

El zapatero le contestó: "Para que quiero yo 100 millones de dólares si no voy a poder comer solo, trabajar, jugar con mis hijos, etc?".

Entonces el Señor le dijo: "En ese caso, yo te puedo dar 1000 millones de dólares a cambio de tus ojos".

El zapatero respondió asustado: "Para que me sirven 1000 millones de dólares si no voy a poder ver el amanecer, ni a mi familia y mis amigos, ni todas las cosas que me rodean?".

Entonces el Señor le dijo: "Ah hermano mío, ya ves que fortuna tienes y no te das cuenta".

Lectura

Jesús les puso esta comparación: "Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus criados y les confió su hacienda. A uno dio cinco millones, a otro dos y a otro uno, a cada uno según su capacidad; y se fue. El que había recibido cinco se puso en seguida a trabajar con ellos y ganó otros cinco. Asimismo el de los dos ganó otros dos. Pero el que había recibido uno solo fue, cavó en la tierra y enterró allí el dinero de su señor. Después de mucho tiempo, volvió el amo de aquellos criados y les tomó cuenta. Llegó el que había recibido cinco millones y presentó otros cinco, diciendo: Señor, me diste cinco millones;

aquí tienes otros cinco que he ganado. El amo le dijo: ¡Bien, criado bueno y fiel!; has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho. Entra en el gozo de tu señor. Se presentó también el de los dos millones, y dijo: Señor, me diste dos millones; mira, he ganado otros dos. Su amo le dijo: ¡Bien, criado bueno y fiel!; has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho. Entra en el gozo de tu señor. Se acercó también el que había recibido un solo millón,

y dijo: Señor, sé que eres duro, que cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Tuve miedo, fui y escondí tu millón en la tierra. Aquí tienes lo tuyo. Su amo le respondió: Siervo malo y holgazán, ¿sabías que quiero cosechar donde no he sembrado y recoger donde no he esparcido? Debías, por tanto, haber entregado mi dinero a los banqueros para que, al volver yo, retirase lo mío con intereses. Quitadle, pues, el millón y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese criado inútil echadlo a

las tinieblas exteriores. Allí será el llanto y el crujir de dientes».

Acción de gracias

Cada uno expresamos en voz alta una acción de gracias a Dios por los dones que nos ha dado. Hay que procurar ser auténticos y sinceros en lo que decimos y no repetir lo que ha dicho el otro.

ONCE PETICIONES DESOÍDAS

Yo había pedido a Dios poder para ser amado... y me he encontrado con el amor para no necesitar ser poderoso.

Yo había pedido a Dios la salud para hacer grandes cosas... y me he encontrado con la enfermedad para hacerme grande.

Yo había pedido la riqueza para ser feliz... y me encontrado con la felicidad para poder vivir la pobreza.

Yo le había pedido a Dios leyes para dominar a los otros... y me he encontrado libertad para liberarlos.

Yo le había pedido a Dios admiradores para estar rodeado de gente... y me he encontrado amigos para no estar solo.

Yo le había pedido a Dios ideas para convencer... y me he encontrado espacio para convivir.

Yo le había pedido dinero para comprar cosas... y me he encontrado personas para compartir mi dinero.

Yo le había pedido milagros para creer... y Él me ha dado fe para hacer milagros.

Yo le había pedido una religión para ganarme el cielo... Él me ha dado su Hijo para acompañarme por la tierra.

Yo le había pedido de todo para gozar en la vida... Él me ha dado la vida para que goce de todo.

Yo le había pedido ser un dios... Él quiso hacerme hombre.

(José M^a García Monge)

Canto

JUEVES: DIOS SE REVELA EN LA FRAGILIDAD

Canto

Palabra de Dios

«El reino de Dios es como un amo que salió muy de mañana a contratar obreros para su viña. Convino con los obreros en un denario al día, y los envió a su viña. Fue también a las nueve de la mañana, vio a otros que estaban parados en la plaza y les dijo: Id también vosotros a la viña, yo os daré lo que sea justo. Y fueron. De nuevo fue hacia el mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. Volvió por fin hacia las cinco de la tarde, encontró a otros que estaban parados y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día sin hacer nada? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña. Al caer la tarde dijo el dueño de la viña a su administrador: Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros. Vinieron los de las cinco de la tarde y recibieron un denario cada uno. Al llegar los primeros, pensaron que cobrarían más, pero también ellos recibieron un denario cada uno. Y, al tomarlo, murmuraban contra el amo diciendo: Esos últimos han trabajado una sola hora y los has igualado a nosotros, que hemos soportado el peso del día y el calor. Él respondió a uno de ellos: Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No convinimos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Pero yo quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿No puedo hacer lo que quiera con lo mío? ¿O ves con malos ojos el que yo sea bueno? Así pues, los últimos serán los primeros, y los primeros los últimos».

Esta parábola no la entiendo

A mi siempre me huele a chamusquina cada vez que oigo esta parábola. ¿Qué clase de Dios es ese que no da a cada uno según su trabajo y sus méritos? No me parece justo. Pero un día pregunté a un maestro:

- ¿Por qué Dios paga igual jornal a quien trabajó de sol a sol y a quien sólo trabajó una hora?

El maestro me respondió:

- Un padre tiene tres hijos. Uno es fuerte y sano, constituye un ejemplo de laboriosidad y entrega al trabajo familiar. El segundo es débil y de salud quebradiza, trabaja regularmente, pero no puede con los trabajos más duros y a veces ha de guardar cama. El tercero tiene parálisis desde la infancia, es una carga en casa, ya que no puede valerse por sí mismo. Vive gracias a los cuidados de los demás. ¿A quién de los tres hijos habrá de amar más el padre?

Yo respondí:

- Los tres tienen igual derecho al amor del padre, y en todo caso recibirá más amor aquel que tenga mayor necesidad de ser amado. El padre ama sin más, no por los méritos que tenga cada uno.

Toma nota

Piensa en lo que tú haces para impresionar a los demás. Todo el tiempo que dedicas a mostrarte admirable a los ojos de los demás. Ahora mira tu fragilidad. Dios te ama precisamente por tu debilidad, no por tus méritos.

Apunta dos nombres de personas de tu entorno que consideres frágiles, pobres o necesitadas.
Piensa cómo las ama Dios.
Piensa ahora cómo te ama Dios cuando eres frágil y metes la pata.

Oración

**La sinceridad sólo comienza
cuando se entiende
el misterio de la flaqueza humana.
Cuando se sabe
que la misericordia divina
tiene motivo para querernos
eternamente frágiles.
Cuando se acepta
la condición humilde de criatura
venida del barro
y al barro vuelta.
Ahí,
comienzan a caer las máscaras,
el palco se vuelve inútil
porque se puede, en fin,
ser flaco entre los flacos
criatura entre las criaturas.**

Helder Cámara

VIERNES: LA REPARACIÓN

Dinámica

Se reparten unas cartulinas en las que está escrito uno de estos adjetivos.

Humillado,
Ignorado,
Rechazado,
Agredido,
Minuspreciado,
Insultado,
Calumniado,
Ridículo,
Culpable,
Despreciado,
Traicionado,
Incomprendido.

Cada uno tiene que leer la tarjeta y recordar alguna situación en la que se haya sentido tal y como dice la tarjeta.

No es necesario que cada uno cuente la situación, pero sí que exprese cómo reaccionó ante esa situación. En la pizarra o en un papel blanco grande se va recogiendo los sentimientos que la gente vaya expresando.

Al final se pregunta a cada uno, si sigue sintiéndose así de manera habitual. Y si esos sentimientos le condicionan para aceptar a personas, o para hacer cosas, o en la relaciones personales normales.

Se debe terminar con una aclaración. La finalidad del juego es reconocer que todos nos sentimos heridos. Que hay acontecimientos que nos causan dolor y que nos siguen condicionando, no nos dejan libres. Sobre todo porque crean miedos de perder a las personas que queremos, o perder un prestigio que nos hemos forjado.

Palabra de Dios

¿Qué más podremos decir? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente con él todas las cosas? ¿Quién podrá acusar a los hijos de Dios? Dios es el que absuelve. ¿Quién será el que condene? Cristo Jesús, el que murió, mejor dicho, el que resucitó, el que está a la diestra de Dios y el que intercede por nosotros. ¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Dice la Escritura: Por tu causa estamos expuestos a la muerte todo el día, somos como ovejas destinadas al matadero. Pero en todas estas cosas salimos triunfadores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las cosas presentes ni las futuras, ni las potestades, ni la altura ni la profundidad, ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Reflexión

A pesar de nuestros fracasos, a pesar de nuestras heridas y humillaciones, nada puede apartarnos del amor de Dios. Dios nos ama **INCONDICIONALMENTE**. Hagamos lo que hagamos, pase lo que pase, él ha decidido amarnos. Y como muestra: su Hijo que murió en una cruz por nosotros. Siéntete amado por él, deja que él cure tus heridas y tus problemas.

Frente al odio y a la injusticia, Dios ha respondido con el amor incondicional. Porque solo el amor puede curar. A eso, los Dehonianos, lo llamamos “reparación”, o sea, reparar con amor lo que se ha roto con el odio o la incompreensión.

Piensa qué situaciones en tu vida, en tu familia, con tus amigos, podrías “reparar” tú con un poquito de amor...



SÁBADO: EL COMPROMISO

(Se comienza con un canto. Después se les pide que escuchen la Palabra de Dios mirando las viñetas de Cortés. Se les puede pedir que comparen la escena con algo que pasa en la realidad y cómo reaccionan ellos ante eso. Se termina con la oración "Dar vale más que recibir").

Canto:

Palabra de Dios

Jesús respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó entre ladrones, que le robaron todo lo que llevaba, le hirieron gravemente y se fueron dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba por aquel camino; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Igualmente un levita, que pasaba por allí, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Pero llegó un samaritano, que iba de viaje, y, al verlo, se compadeció de él; se acercó, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino; lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente sacó unos dineros y se los dio al posadero, diciendo: Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?». Y él contestó: «El que se compadeció de él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

DAR vale más que recibir

Todo hombre que te busca va a pedirte algo...
El rico aburrido, la amenidad de tu conversación;
el pobre, tu dinero;
el triste, un consuelo;
el débil, un estímulo;
el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre que te busca, de seguro va a pedirte algo.

¡ Y tú te vuelves impaciente!,

y tú piensas, ¡ qué fastidio! ¡ Infeliz!

La ley escondida que reparte misteriosamente las excelencias, se ha dignado otorgarte el privilegio de los privilegios, el bien de los bienes, la prerrogativa de las prerrogativas; ¡DAR! ¡TU PUEDES DAR!

¡En cuantas horas tiene el día, tú das, aunque sea una sonrisa, aunque sea un apretón de manos, aunque sea una palabra de aliento! ¡En cuántas horas que tiene el día te pareces a Jesús, que no es sino donación perpetua y regalo perpetuo! Debieras caer de rodillas ante el Padre y decirle: "Gracias porque puedo dar, Padre mío! ¡Nunca más pasará por mi semblante la sombra de una impaciencia!"

¡ EN VERDAD OS DIGO QUE VALE MAS DAR QUE RECIBIR!





DOMINGO: TESTAMENTO

Canto

Testamento

Leed despacio y en silencio este texto. Subrayad lo que más os llame la atención. Elegid una frase o idea que pueda ser un compromiso para este año, un resumen de todo lo vivido en el Campo y que puede ser un objetivo para tu vida a corto plazo. Luego, cada uno puede ir diciendo cuál va a ser su objetivo para este año.

¿Buscáis un objetivo para vuestras vidas?
En el mundo faltan tres millones de médicos:
Sed médicos entre los pobres.
Más de mil millones de seres humanos
No saben leer
ni escribir: sed maestros para ellos.
Dos hombres de cada tres
No comen lo suficiente:
Sed sembradores
y lograd que las tierras incultas
den cosechas que los sacien.
Vuestros hermanos necesitan de vosotros:
Sed sencillamente
Nobles obreros en cualquier disciplina,
Porque todo trabajo es nobleza
Cuando está pendiente de una estrella.

Negaos a meter vuestra vida
En una vía muerta.
Pero negaos también
A la aventura en que cuenta más
el orgullo que el servicio.
Denunciad, pero para ayudar.
Protestad, pero para construir.
Que vuestra misma rebelión sea amor.
Sed cada uno de vosotros
Una pequeña parte,
Una chispa de ese amor.
Organizad la epidemia del bien,
y que todo el mundo se contagie.
Fuertes son quienes creen
y quieren construir:
construid la felicidad de los demás
y el mañana tendrá vuestro rostro.
¿Buscáis un objetivo para vuestra vida?
El mundo está deshumanizándose:
sed hombres.

Raoul Follereau

REFLEXIONES DE LA NOCHE

Todas las noches, después de la cena, tendremos un momento de reflexión o de oración para compartir entre todos nuestros sentimientos y reflexiones, en un ambiente de silencio y de oración.

DOMINGO 10: ¿QUÉ HAS TRAÍDO PARA MÍ?

Introducción

Esta dinámica quiere provocar la toma de conciencia de cada uno con las motivaciones que le han traído al campo. A la vez, quiere centrar a cada uno con la tarea que se va a desarrollar en el campo de trabajo: el encuentro y atención a los ancianos de la residencia.

Se puede comenzar con un canto todos juntos. Después se les explica que es normal que cada uno haya venido por motivaciones diferentes, incluso, algunas puede que no tengan nada que ver con la fe y con el voluntariado. Pero el hecho es que ya están aquí y lo que importa es desenmascarar esas motivaciones y crear otras más auténticas.

Dinámica de los rostros

Se les entrega un sobre con un folio en el que hay impreso un rostro de un anciano (hay cinco o seis rostros distintos). En el folio viene contada la historia breve de esa persona. Al lado hay cuatro preguntas: ¿por qué has venido al campo? ¿Qué esperas encontrar? ¿Qué has traído para mí, qué estás dispuesto a darme? ¿Qué estás dispuesto a recibir de mí?

Se les invita a cada uno a que se vayan a un sitio solos y en silencio respondan a las preguntas.

Después, se hacen grupos de siete y se comparte lo contestado.



**Mírame a los ojos. Soy una persona, con un nombre y una historia.
Alguien que, seguramente, conocerás mañana.
Has venido al campo de trabajo. Has venido sin conocerme, sin saber
lo que te vas a encontrar. Contéstame:**

- **¿Por qué has venido al campo?**
- **¿Qué esperas encontrar?**
- **¿Qué has traído para mí, qué estás dispuesto a darme?**
- **¿Qué estás dispuesto a recibir de mí?**

**Mírame a los ojos. Soy una persona, con un nombre y una historia.
Alguien que, seguramente, conocerás mañana.
Has venido al campo de trabajo. Has venido sin conocerme, sin
saber lo que te vas a encontrar. Contéstame:**

- **¿Por qué has venido al campo?**
- **¿Qué esperas encontrar?**
- **¿Qué has traído para mí, qué estás dispuesto a darme?**
- **¿Qué estás dispuesto a recibir de mí?**





Mírame a los ojos. Soy una persona, con un nombre y una historia. Alguien que, seguramente, conocerás mañana. Has venido al campo de trabajo. Has venido sin conocerme, sin saber lo que te vas a encontrar. Contéstame:

- **¿Por qué has venido al campo?**
- **¿Qué esperas encontrar?**
- **¿Qué has traído para mí, qué estás dispuesto a darme?**
- **¿Qué estás dispuesto a recibir de mí?**

Mírame a los ojos. Soy una persona, con un nombre y una historia. Alguien que, seguramente, conocerás mañana. Has venido al campo de trabajo. Has venido sin conocerme, sin saber lo que te vas a encontrar. Contéstame:

- **¿Por qué has venido al campo?**
- **¿Qué esperas encontrar?**
- **¿Qué has traído para mí, qué estás dispuesto a darme?**
- **¿Qué estás dispuesto a recibir de mí?**



LUNES 11: HUIR HACIA DELANTE

Canto

Proyección de "El indomable Will Hunting"

Reflexión sobre la escena

¿Qué os ha parecido?

¿Cuál es el problema de Will Hunting?

¿Existen tipos como Will Hunting? Me refiero no tanto a su capacidad intelectual, sino a ese tipo de persona que reaccionan como él.

¿Qué os parece la reacción del psiquiatra?

La huida hacia delante

La "huida hacia delante" es una estrategia muy común en nuestro tiempo. Se trata de un mecanismo de defensa que nos empuja a negar nuestros miedos mostrándonos muy seguros de nosotros mismos cuando, en realidad, nos puede la inseguridad. Hoy la gente tiene las cosas muy claras: "nada es para siempre", "no te puedes comprometer para toda la vida", "cuanto más dinero, más placer y más éxito, serás más feliz", "a mi no me come el tarro nadie", "yo sé muy bien lo que quiero...". Sin embargo, la mayoría de nuestras certezas no las hemos experimentado por nuestra cuenta, sino que se las hemos oído a otros, y como la mayoría piensa igual, nosotros también.

Detrás de una "huida hacia delante" hay algo que ocultar. Nos sentimos tan inseguros, tan débiles, que lo negamos e intentamos disimular mostrándonos todo lo contrario: seguros y fuertes. Pero eso nos lleva a la destrucción.

- 1. Piensa en qué situaciones reaccionas tú como Will Hunting.**
- 2. ¿Qué miedos tienes? ¿Qué te causa nerviosismo?**
- 3. Y tu relación con Dios... ¿no pasa lo mismo? ¿Rechazas experiencias sin haberlas experimentado? ¿Te atreves a hablar de la Capilla Sixtina sin haberla visto? ¿Qué miedos te da tu fe, tu relación con Dios?**

MARTES 12: PERFORAR LA TRIVIALIDAD

Introducción

La dinámica de esta noche pretende perforar la trivialidad en la que vivimos y con la que juzgamos las cosas y las personas habitualmente.

Cuento: LA SORPRESA

Siempre había pensado bien, fiel exponente de la mayoría silenciosa, duro con la mujer y los hijos, miembro de una liga racista porque es preferible que "¡Los negros estén en su casa!"

Pero, como les pasa a todos, un día se murió.

Llegó atrevido a la puerta del Paraíso y llamó.

Un ángel lo recibió cortésmente y lo pasó a la sala de espera. Golpeó el teclado del ordenador el nombre del recién llegado, leyó en la pantalla el resultado y dijo:

-¡Lo siento, pero usted debe estar un poco tiempo en el purgatorio!

-¡No es posible!-, dijo el buen hombre. -¡Siempre he sido ejemplar!

-¡No podemos hacer nada!-, le rebatió el ángel.

-¡Pues quiero hablar directamente con EL!-, exclamó el hombre dirigiéndose a la puerta que había detrás del ángel.

- Puede hacerlo-, dijo el ángel. -Se llevará una bella sorpresa...

-¿Por qué?-, dijo el hombre.

- Porque ELLA es NEGRA, sonrió el ángel.

Reflexión

¡Si claro! Nadie de nosotros se identifica con el personaje. Además todos sentimos un cierto regusto imaginar la cara de chasco del racista. Pero, ¡ojo! Quizá proyectamos nuestros prejuicios de una manera mucho más solapada.

Proyección diapositivas

Se proyectan diapositivas de una modelo, de un modelo, de una abuela, de una joven empollona, de un inmigrante o un pobre, de un tipo forrado de dinero. Y se va preguntando como un test.

¿Con quién irías a una isla desierta?

¿Con quién trabajarías?

¿A quién le contarías un secreto?

¿A quién escucharías durante horas?

¿Quién necesita más de ti? ¿Qué estarías dispuesto a darle?
¿Quién te aportaría más para tu vida?

Test de realidad

Después de ver las diapositivas y de que hayan elegido sus opciones, tienen que contestar a las mismas preguntas pero, esta vez deben examinar su vida real: ¿a quién eliges para pasar un buen rato?; ¿a quién eliges para trabajar y estudiar?; ¿a quién cuentas tus secretos?,

Se trata de comparar nuestros valores y la percepción que tenemos de las personas. Hay que hacer reflexionar al joven mediante preguntas o afirmaciones como estas:

- Comenta las razones por las que en el primer test has elegido a unas personas y no a otras.
- ¿Hay coherencia entre el primer test y el segundo?
- ¿Qué valores te han llevado a elegir a las personas del primer test? ¿Qué valores te llevan a elegir a las personas del segundo test.

Palabra de Dios

Se puede terminar analizando cómo Jesús trataba a las personas sin importarle su apariencia ni condición.

Lc 7, 36-50

Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús fue a su casa y se puso a la mesa. Había en la ciudad una mujer pecadora, la cual, al enterarse de que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, se presentó allí con un vaso de alabastro lleno de perfume, se puso detrás de él a sus pies, y, llorando, comenzó a regarlos con sus lágrimas y a enjugarlos con los cabellos de su cabeza, los besaba y ungía con el perfume. El fariseo que le había invitado, al verlo, se decía: «Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca. ¡Una pecadora!». Jesús manifestó: «Simón, tengo que decirte una cosa». Y él: «Maestro, di». «Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía diez veces más que el otro. Como no podían pagarle, se lo perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?». Simón respondió: «Supongo que aquel a quien perdonó más». Jesús le dijo: «Has juzgado bien». Y, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Yo entré en tu casa y no me diste agua para los pies; ella, en cambio, ha bañado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso; pero ella, desde que entró, no ha cesado de besar mis pies. Tú no me pusiste ungüento en la cabeza, y ésta ha ungido mis pies con perfume. Por lo cual te digo que si ama mucho es porque se le han perdonado sus muchos pecados. Al que se le perdona poco ama poco». Y dijo a la mujer: «Tus pecados te son perdonados». Los invitados comenzaron a decirse: «¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?». Él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado; vete en paz».

- ¿Cómo trata Jesús a la mujer pecadora?
- ¿Qué mira Jesús en las personas?
- ¿Te has fijado que Jesús nunca juzga a nadie? No juzga a la pecadora, aunque tenía razones para juzgarla. Pero tampoco juzga al fariseo, simplemente le reprocha que, teniendo una ocasión para hacer el bien, él se ha fijado simplemente en las apariencias exteriores, para quedar bien delante de los demás.
- ¿No crees que muchas veces, en nuestra vida, juzgamos a los demás para autojustificarnos nosotros delante de los demás?

Las apariencias engañan

	De los personajes de la diapositiva	En mi vida cotidiana
¿Con quién irías a una isla desierta?		
¿Con quién trabajarías?		
¿A quién le contarías un secreto?		
¿A quién escucharías durante horas?		
¿Quién necesita más de ti? ¿Qué estarías dispuesto a darle?		
¿Quién te aportaría más para tu vida?		

Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús fue a su casa y se puso a la mesa. Había en la ciudad una mujer pecadora, la cual, al enterarse de que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, se presentó allí con un vaso de alabastro lleno de perfume, se puso detrás de él a sus pies, y, llorando, comenzó a regarlos con sus lágrimas y a enjugarlos con los cabellos de su cabeza, los besaba y ungía con el perfume. El fariseo que le había invitado, al verlo, se decía: «Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca. ¡Una pecadora!». Jesús manifestó: «Simón, tengo que decirte una cosa». Y él: «Maestro, di». «Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía diez veces más que el otro. Como no podían pagarle, se lo perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?». Simón respondió: «Supongo que aquel a quien perdonó más». Jesús le dijo: «Has juzgado bien». Y, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Yo entré en tu casa y no me diste agua para los pies; ella, en cambio, ha bañado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso; pero ella, desde que entró, no ha cesado de besar mis pies. Tú no me pusiste unguento en la cabeza, y ésta ha ungido mis pies con perfume. Por lo cual te digo que si ama mucho es porque se le han perdonado sus muchos pecados. Al que se le perdona poco ama poco». Y dijo a la mujer: «Tus pecados te son perdonados». Los invitados comenzaron a decirse: «¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?». Él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado; vete en paz».

- ¿Cómo trata Jesús a la mujer pecadora?
- ¿Qué mira Jesús en las personas?
- ¿Te has fijado que Jesús nunca juzga a nadie? No juzga a la pecadora, aunque tenía razones para juzgarla. Pero tampoco juzga al fariseo, simplemente le reprocha que, teniendo una ocasión para hacer el bien, él se ha fijado simplemente en las apariencias exteriores, para quedar bien delante de los demás.
- ¿No crees que muchas veces, en nuestra vida, juzgamos a los demás para autojustificarnos nosotros delante de los demás?

MIÉRCOLES: SABER DAR GRACIAS

JUEVES: DIOS SE REVELA EN LA FRAGILIDAD

VIERNES: EL PADRE DEHON Y SU COMPROMISO SOCIAL

1 El ambiente social del S. XIX

Para comprender bien la identidad de una persona hay que conocer el ambiente y la cultura en la que le tocó vivir. No es posible saber quien era el P. Dehon si no nos acercamos a su época y a los grandes problemas sociales que le tocó vivir y ante los que reaccionó de una forma sorprendente.

El P. Dehon vivió durante la segunda mitad del siglo XIX y primer cuarto del siglo XX, en plena "revolución industrial" en Francia, su tierra natal. Él procedía de un pequeño pueblo en el norte de Francia, la zona más industrializada, y le tocó ejercer de sacerdote en una importante ciudad industrial. De tal manera, que el problema más importante al que le tocó enfrentarse fue la situación inhumana en la que vivían miles de obreros en las fábricas: jornadas de hasta 16 horas, trabajo infantil, remuneración miserable, hacinamiento, desnutrición, precariedad laboral, enfermedades, desarraigo... Se trataba de una sociedad rota en la que unos pocos tenían el dinero y las fábricas, y la mayoría no tenía nada más que su capacidad de trabajo. Ante este panorama desolador, la Iglesia no supo en muchos casos estar con los más pobres. Pero algunos religiosos, laicos y sacerdotes si que supieron...

2 Proyección de un fragmento de la película "DAENS"

Vamos a proyectar un fragmento de una película que trata sobre un sacerdote belga que vivió en la misma época que el P. Dehon, y casi en la misma zona (San Quintín, donde trabajó el P. Dehon, está muy cerca de Bélgica). Y sus vidas son muy parecidas. Nos va a servir para que nos familiaricemos con el ambiente social de entonces y, sobre todo, la manera que los dos sacerdotes tuvieron de reaccionar ante el mismo problema.

Argumento

Daens es un sacerdote que, después de un tiempo de estudios, llega a una importante ciudad industrial como preceptor (maestro particular) de los niños de una familia burguesa. Inquieto y profundamente sensible queda impresionado de las condiciones inhumanas en las que vive la gente obrera. Por eso, como director de un periódico católico, empieza a publicar artículos denunciando la situación. Por fin consigue que una comisión del parlamento venga a la ciudad para revisar las condiciones de vida y de trabajo de los obreros. Los patronos se encargan de esconder a los niños que trabajan y de que ninguno de los obreros pueda comunicarse con los miembros de la comisión, ya que estos hablan francés y los obreros, flamenco. El fragmento que vamos a proyectar recoge un momento dramático y la reacción que el cura Daens tiene ante este hecho.

Se proyecta del minuto 36:55 hasta el minuto 59:26. (Si no se tiene medidor en el vídeo, la escena es aquella en la que la comisión parlamentaria revisa la fábrica donde trabajan los protagonistas. Una vez que se ha ido la comisión, el capataz saca a los niños para que sigan trabajando. Virenque, el más pequeño, está dormido, y en un descuido, la máquina lo arrolla causándole la muerte. Los obreros recogen el cuerpo y se lo llevan a donde están los miembros de la comisión. Pero el ejército reprime la manifestación. Al día siguiente Daens predica desde el púlpito denunciando la injusticia en la que viven los obreros. Los patronos abandonan la iglesia)

3 El compromiso social del P. Dehon

El P. Dehon protagonizó una escena casi idéntica a la que acabamos de ver. En 1871 llegó a la parroquia de S. Quintín, una ciudad muy industrializada. El día de navidad de 1872 le tocó predicar el sermón navideño. La homilía fue valiente y sin temor a las represalias, causó una enorme polémica, que escandalizó a muchos, pero que hizo recapacitar a unos pocos.

Sin ninguna duda, el personaje de Daens refleja muy bien algo del talante y la personalidad del P. Dehon.

Desde entonces el P. Dehon dedicó mucho de su tiempo y su actividad a la lucha por la justicia. Y lo hizo de dos maneras principalmente.



4. ¿Cómo?

a. Estudiando las causas de la injusticia

- Desde el principio el P. Dehon publica una revista titulada "El Reino", colabora en varios periódicos locales y nacionales. Organiza conferencias y cursos sobre la "Cuestión Social" (llega a tener ponencias en Roma). Se convierte en un verdadero pionero en las cuestiones sociales, siendo el principal impulsor de la Doctrina Social de la Iglesia que, el Papa León XIII había publicado en su Encíclica Rerum Novarum. Intenta por todos los medios despertar a la Iglesia de su adormecimiento sobre estas cuestiones. Hace un

auténtico estudio de las causas de tanta injusticia y propone soluciones. Esto le va a granjear muchos problemas, sobre todo con sectores de la burguesía capitalista y algunos sectores de la Iglesia más conservadores. Aún así, no cejó en su empeño de instruir al clero y a los laicos sobre la necesidad de intervenir para solucionar la situación de los obreros. Algunas de sus ideas fueron estas:

- *"La Revolución Francesa ha desorganizado la familia, el taller, la educación, la caridad, la civilización entera. Hace falta comenzar el movimiento de la reconstitución social. Solamente la Iglesia, sacando una caridad siempre más ardiente del Corazón del Salvador, puede dar a los pueblos fatigados una solución integral. El Estado debe ayudar a la Iglesia en esto. Debe garantizar su libertad, su acción poderosa sobre la educación, sobre las corporaciones, sobre la organización de la caridad. Debe reglamentar el reposo dominical, el trabajo de las mujeres y de los niños en las fábricas, el trabajo nocturno. Tiene que favorecer la estabilidad del hogar y de las pequeñas propiedades rurales por medio de una reforma de las leyes de sucesión. Debe animar las corporaciones y promover las seguridades de los obreros. Igualmente los patronos, los industriales, y hasta los mismos obreros deben ayudar en este proceso".* (Puede que a nosotros nos suene un poco a antiguo y superado este modo de pensar. Pero para aquel entonces era muy avanzado. Sobre todo porque hacía responsable a la Iglesia de la lucha por la justicia de su gente. Por otro lado, frente a los movimientos comunistas y socialistas radicales, que proponían la lucha de clases y la violencia, la propuesta del P. Dehon era absolutamente pacifista. Él confiaba, quizá demasiado, en las posibilidades reales de entendimiento entre patronos y obreros, entre la Iglesia y el estado.)
- Para el P. Dehon la causa de todas las injusticias no está principalmente en la desigualdad de la riqueza, o en el régimen capitalista, o en la ambición de los obreros. Seguramente, si se consiguieran repartir los bienes, y los patronos tomaran más conciencia, sería una sociedad mejor, pero las injusticias no desaparecerían. Porque la verdadera causa de la desigualdad y la pobreza está en el corazón de cada hombre. Esto nos lo ha demostrado la historia: el comunismo que pronosticaba una sociedad igualitaria se convirtió en dictadura y opresión; el totalitarismo también; el capitalismo no deja de crear riqueza solo para unos cuantos y miseria para la mayoría. Luego al P. Dehon no le faltaba razón.
- El sigue este esquema:
 1. Dios ha creado el mundo y nos ha hecho seres sociales con un fin: el amor. Nos ha dado la vida y nos ha mostrado el camino para ser felices, seguir las huellas de Jesucristo que vivió y murió por amor. Vivir amando hasta entregarse es la actitud fundamental de la vida y el fin de toda sociedad, pues solo del amor puede surgir una sociedad justa.
 2. El problema es que la sociedad está corrompida por el egoísmo y el pecado. El hombre de hoy rechaza el plan de Dios, porque no quiere seguir el camino del amor. Y así el virus del egoísmo contagia la familia: donde uno debería aprender a amar y a compartir, sucede lo contrario; contagia también el mundo del trabajo, que en vez de favorecer la igualdad de oportunidades para todos, provoca la desigualdad, la miseria y la ambición; contagia al estado, que se mueve por intereses políticos más que por el bien común y en ocasiones amordaza a la Iglesia y a los que se atreven a denunciar; y, finalmente, contagia también a la Iglesia, que se atrinchera en las sacristías y no va al Pueblo a llevarle la buena noticia del amor.
 3. Por eso, tanto los corazones de las personas y como la sociedad necesitan ser reparados. Hay que hacer reforma en las leyes y crear sindicatos, hay que organizarse y reivindicar derechos, pero no basta. Hay que cambiar el corazón y desterrar el egoísmo. Y en eso solo tenemos un maestro: el Corazón de Cristo. En el Corazón de Jesús vemos hasta donde es capaz de llegar Dios en su amor por el hombre. Muriendo en una cruz, en vez de fracasar, nos ha demostrado que el amor no muere nunca. ¿Es que acaso el egoísmo, el consumismo, el poseer, nos garantizan una vida mejor? Sinceramente no. El amor es lo único que da sentido a la vida. Apuesta por el amor,

entregate totalmente al amor, y verás que tu vida cambia, y, a lo mejor, también cambia la de los que te rodean.

B. Proponiendo soluciones prácticas

El P. Dehon no se quedó solo en la teoría y en el análisis. Él mismo se comprometió personalmente en la mejora de las condiciones de vida de los obreros.

- Una anécdota: los primeros años en San Quintín, iba por los barrios de obreros y por las fábricas pero no dejaban entrar, y hasta en algún momento le insultaban y le tiraban piedras. Pues bien, un día llovía tanto que al portero de una fábrica le dio pena y le dejó pasar dentro. En ese momento, charlando amigablemente con el portero dijo: ahora que estoy dentro ya no voy a salir.
- Y fue así. Las primeras obras que acomete en San Quintín fueron:
 - o Un patronato. Que viene a ser como un centro social y cultural donde se pretendía dar formación a los jóvenes, asistencia social a las familias, concienciar a los patronos de sus responsabilidades, etc.
 - o Funda un periódico desde el cual propone reformas y educa a la sociedad.
 - o Crea un colegio donde pretende educar a las nuevas generaciones en el compromiso y la solidaridad.
 - o Promueve los “círculos católicos”, que era una especie de asociación en la que se trataba de aglutinar a los patronos y a los obreros para mejorar la situación de estos últimos desde la concordia y no desde la violencia.
 - o Inspira a su amigo León Harmel, empresario, en la creación de una fábrica en Val des Bois, en la cual: los obreros empiezan a tener una especie de seguridad social, un economato, horarios y salarios dignos, se prohíbe el trabajo infantil, etc.
 - o Por último, quizá su obra más importante: funda una congregación de religiosos cuya misión va a ser la reparación de las almas y de la sociedad. A lo largo de los más de 125 años de vida de la congregación, han sido muchas las obras que los SCJ han dedicado a la erradicación de la pobreza por todo el mundo, y a la instauración del Reino del Amor, el Reino del Corazón de Jesús.

TABLA PARA HACER UN ANÁLISIS DEHONIANO DE LA REALIDAD

Principio fundamental: *Toda injusticia tiene unas causas sociales, estructurales, legales, culturales y personales. Pero la causa última, la más profunda y fundamental está en el corazón del hombre. Todo mal se origina cuando la persona decide orientar su vida hacia el egoísmo y rechaza elegir el camino del amor. Dios nos ha creado para el amor, cuando rechazamos seguir el camino del amor, rechazamos a Dios y nos enfrentamos radicalmente a su proyecto de fraternidad para el mundo. El rechazo del plan de Dios es la causa de toda injusticia.*

Según tú mismo	Según el P. Dehon	¿Qué haces en tu vida personal?	¿Qué estás dispuesto a hacer o a cambiar en tu vida?	Sugerencias
Define cuál es, a tu juicio, la mayor injusticia de la sociedad en la que vives.	El P. Dehon cree que es inaceptable cualquier desigualdad que separe a los hombres y divida a las sociedades. No solo habla de pobreza material. Hay también pobreza por falta de información y de formación. Pobreza por falta de oportunidades. Pobreza por manipulación. Y también pobreza espiritual y religiosa, cuando se impide a las personas desarrollar su sentido de la trascendencia.	¿Te enteras de los problemas del mundo? ¿Te importan? ¿Te interesas por saber algo más sobre ellos?	Para enterarte y saber más de los problemas del mundo	<ul style="list-style-type: none"> - Hacer un seguimiento de noticias sobre este problema - Suscribirse a una revista de una ONG (Manos Unidas) - Investigar problemas en internet. - Visitar sedes de ONGs - Entrevista con misioneros
¿Cuáles crees tú que son las causas de este problema?	La causa de toda injusticia está en cada hombre cuando rechaza el amor y elige el egoísmo. Pero el egoísmo también se convierte en estructura social, cultural y política, de tal manera que se llegan a constituir estructuras, sistemas políticos, sociedades, proyectos culturales, cuyo único objetivo es el egoísmo. Son estructuras que crean injusticia por sí mismas (totalitarismos, crimen organizado, sistemas económicos centrados solo en el beneficio, culturas represivas o excesivamente permisivas...)	¿Qué actitudes o comportamientos de tu vida personal provocan o permiten este tipo de problemas?	¿Qué vas a cambiar en tu vida personal para la mejora de estos problemas?	Ahorrar agua, energía, luz. Renunciar a comprar cosas que no se necesitan. Moderar el tono de voz y la agresividad. Aprender a perdonar sin rencor. Ponerse en el lugar de otro. Valorar lo que se tiene. Vivir un día sin móvil, sin TV, sin música, sin alcohol... Disfrutar de un atardecer, del viento en la cara, un día de campo, una conversación... Vivir el presente, no agobiarse por lo que voy a hacer mañana. Estudiar a conciencia para poder servir mañana a alguien. No juzgar, no insultar. Hacerse amigo de

				un inmigrante... Ayudar en casa
<p>¿Qué soluciones crees tú que se podrían dar?</p>	<p>La solución está en lanzarse a la obra de la reconciliación. Sólo un corazón reparado, sanado, reconciliado por el amor incondicional de Dios, puede ser a su vez reparador, sanador, reconciliador. Dehon propone la obra de la reconciliación en varios varios sectores:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Personal: dejarse reconciliar por Dios 2. Familia: entregarse a la reconciliación de las relaciones personales y familiares; 3. sociedad laboral, reconciliar los grupos divididos, conseguir la unión y armonía de todos obreros y patronos para lograr beneficios comunes; 4. estados, exigir a los estados que dirijan al pueblo hacia la unidad; 5. internacional, crear estructuras supranacionales que luchen por la unidad de los pueblos y de las civilizaciones en torno al amor, el respeto mutuo y los derechos humanos. 	<p>¿Qué soluciones o contribuciones positivas estás dando ya en tu vida cotidiana para la solución de estos problemas?</p>	<p>¿Con qué soluciones te vas a comprometer personalmente en los próximos meses?</p>	<p>Participar de una ONG, apoyar un proyecto solidario, hacer una campaña de concienciación en el barrio o en el instituto. Reducir sistemáticamente tu consumo. Ir unos meses a un país pobre. Visitar un hospital, un albergue de transeúntes regularmente. Cuidar enfermos, ancianos. Dar parte de tus recursos a Caritas. Entablar conversación con un Sin-Techo. Reciclar tus residuos. No pedir bolsas ni envoltorios cuando no lo necesites. Preocuparse por los problemas de alguien cercano que sufre.</p>

SÁBADO: EL COMPROMISO

Introducción

Ya casi hemos terminado el Campo, y los miedos e inquietudes del principio se han desvanecido. Hemos conocido gente, hemos tenido miles de sentimientos nuevos. Los abuelos ya no nos dan miedo, sino que los queremos como si fueran nuestros abuelos... Y eso que apenas hemos hecho nada. El mundo no ha cambiado. Bueno, un poco si que ha cambiado el mundo. En cada sonrisa que hemos sacado a esos hombres y mujeres cansados, el mundo ha cambiado un poco para ellos; su mundo, durante una semana, ha sido diferente. Pero, curiosamente, nuestro mundo también ha sido, durante una semana, distinto.

¿Por qué no hacer distintos todos nuestros días? ¿Qué es lo que te ata todavía para entregar tu vida a los demás y comprometerte con los más pobres?

Poema

EMPIEZA POR TI (Inscripción sepulcral en la Abadía de Westminster. Siglo XII)
Cuando era joven y libre, y mi imaginación no tenía límites, soñaba con cambiar el mundo. Al volverme más viejo y más sabio, descubrí que el mundo no cambiaría; entonces, acorté un poco mis objetivos y decidí cambiar sólo mi país. Pero también él parecía inamovible.
Al ingresar en mis años de ocaso, en un último intento desesperado, me propuse cambiar sólo a mi familia, a mis allegados, pero por desgracia, no me quedaba ninguno ahora que estoy en medio de mi lecho de muerte, de pronto me doy cuenta: SI ME HUBIERA CAMBIADO PRIMERO A MI MISMO, con el ejemplo habría cambiado a mi familia. A partir de su inspiración y estímulo, podría haber hecho un bien a mí país y, quién sabe, tal vez incluso, habría cambiado el mundo.

Palabra de Dios

Atentos a esta lectura, porque, como siempre, Jesús nos deja con la boca abierta como al fariseo que le hace la pregunta del millón. Nosotros siempre andamos justificándonos diciendo: ¿pero qué puedo hacer yo?, ¿a quién voy a sacar yo de la miseria si no tengo nada?, etc... Al loro con la respuesta de Jesús.

Lc 10, 25-37

Se levantó entonces un doctor de la ley y le dijo para tentarlo: «Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?». Jesús le respondió: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él le contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo». Jesús le dijo: «Has respondido muy bien; haz eso y vivirás». Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: « ¿Quién es mi prójimo?».

Jesús respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó entre ladrones, que le robaron todo lo que llevaba, le hirieron gravemente y se fueron dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba por aquel camino; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Igualmente un levita, que pasaba por allí, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Pero llegó un samaritano, que iba de viaje, y, al verlo, se compadeció de él; se acercó, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino; lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente sacó unos dineros y se los dio al posadero, diciendo: Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?». Y él contestó: «El que se compadeció de él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

Palabra de Dios

Bibliodrama

¿Qué os ha parecido la parábola del Buen Samaritano? (Se deja que contesten a su aire)

¿Pero nos os parece un poco extraña? Tiene cosas que no encajan. Resulta que es un ejemplo que Jesús le pone a un “Doctor de la ley”, o sea, a uno que se encargaba de estudiar la biblia y que era ejemplo de comportamiento para todos los judíos. O sea, era un hombre bueno, que se podía imitar.

Y, sin embargo, Jesús le pone como ejemplo de buen creyente a un Samaritano. Los Samaritanos eran considerados herejes, gente que había traicionado su religión y se habían mezclado con pecadores. En fin, le pone como ejemplo a un hombre que no tenía buena fama. ¿Por qué lo hará Jesús?

Otras cosas: ¿Por qué pone como ejemplos de gente insolidaria al Sacerdote y al Levita? El Sacerdote y el Levita eran dos profesiones de lo más respetable en Israel. Descaradamente, Jesús era un gran provocador.

Desde luego, si Jesús pudiera contestar a nuestras preguntas... ¡Pero podemos hacerle preguntas a sus personajes!

Necesitamos que alguien haga de Samaritano, ¿quién se ofrece? Hay que meterse en el papel, como si ahora no fueses otra persona que el Samaritano. Los demás somos periodistas que le podemos hacer todo tipo de preguntas.

(Cuando se vayan agotando las preguntas se va eligiendo a otros personajes)

Necesitamos ahora interrogar al Levita y al Sacerdote.

Sin embargo, la parábola viene provocada por una pregunta maliciosa de un Doctor de la Ley: ¿qué pretendía este personaje? Podríamos preguntárselo. ¿Alguien está dispuesto a hacer de Doctor de la Ley?

¿Y Jesús? ¿Por qué le contesta así? ¿Alguien quiere ponerse en el lugar de Jesús?

Al final del bibliodrama se pregunta ¿cómo se han sentido? ¿Qué es lo que más les ha gustado? Y cada uno debe apuntar dos o tres ideas de lo que les ha quedado claro.

Oración final personal

Se les invita al final a dedicar cinco o diez minutos a hablar con Dios en silencio y contarle todo lo que han sentido durante la dinámica.

DOMINGO: SIEMPRE LA RESURRECCIÓN

DESIERTO

Manual de instrucciones

1. Busca un lugar donde estés a solas y en silencio.
2. Respira hondo varias veces.
3. Toca la hierba, la corteza de los árboles, las piedras, con los ojos cerrados ¿Qué sientes? Intenta ser consciente de todos los ruidos y sonidos que se dan a la vez en este preciso instante. Llénate de la paz que inunda el mundo.
4. Vuelve a respirar. Cada vez que inspires, pídele a Dios que te inunde de su Espíritu.
5. Lee los textos y reflexiona.

MENSAJE HALLADO EN UN CONTESTADOR AUTOMÁTICO

“... Luis, soy yo, Mari Mar. Siento que ahora no estés en casa pero lo prefiero así. No me atrevía a decirte esto en persona: Mañana estaré muy lejos de aquí. Salgo hacia Madrid, al aeropuerto, y de ahí a Perú. Sí, a Perú. Voy a trabajar en un barrio de Lima donde enseñaré a leer y escribir a los niños pobres. No creas que me ha dado así de repente. Llevaba ya mucho tiempo pensándolo pero no me había atrevido a decirte nada. Sé que nuestra relación había terminado hace tiempo y que casi no nos veíamos, pero creo que tienes derecho a saberlo. Desde hace mucho tiempo pensaba en hacer algo por los demás. Estaba harta de esta urbanización para ricos donde todos te miran por encima del hombro. Estaba harta, sí, y quise irme lejos. Estuve hablando con Toño, el cura que te presenté hace tiempo y que anda metido en movidas de solidaridad y de ayuda al Tercer Mundo. Él me puso en contacto con la gente de una organización que trabaja en Sudamérica. Me hablaron de sus proyectos y sentí que aquella gente me necesitaba. Eso fue...”

“Luis, soy yo otra vez. El mensaje se ha cortado y no quiero irme sin decirte por qué hago esto. Te hablaba de la gente de la organización. Los conocí en octubre, cuando tú y yo ya habíamos dejado de salir. Desde entonces he estado reuniéndome con ellos, he conocido a gente alucinante, a gente que es capaz de dejarlo todo y de irse a la selva para ayudar a construir un hospital. Hablando con ellos sentí que yo tenía que hacer lo mismo, que la vida es más que las clases de la Universidad o salir los sábados por la noche. Sé que todo esto te sonará muy raro, pero ya debes estar acostumbrado. Nunca entendiste por qué iba a la parroquia los fines de semana a estar con los niños, o por qué iba a misa, pero yo te aseguro que así era feliz. Siento que no me entendieras, pero...”

«... Luis, éste es el último mensaje, te lo prometo. Quiero agradecerte que, aunque nunca me entendiste, supieras dejarme ser yo misma. Gracias de verdad. No creas que ningún cura me ha comido el

coco o algo parecido. Hay gente que me necesita y debo estar a su lado. Gracias de verdad, Luis. Quiero que sepas que aunque rompimos yo he seguido considerándote un amigo. Pero sabes que lo dejamos porque yo estaba harta del ambiente en el que te movías y de las movidas tan raras que montabas con Dani y Pablo. No son malas personas, pero van a terminar mal. Y tú lo sabes. Yo no quería seguir por ese camino. No sé por qué te cuento todo esto que ya sabes, pero quería darte las gracias por los ratos que hemos pasado juntos y por todo lo que aprendí de ti. Te deseo que seas muy feliz, Luis, y que encuentres a esa chica con la que siempre has soñado. Siento que no fuera yo, pero Dios me llama por otro camino. Sí, Dios. Qué difícil es explicar esto por teléfono pero lo prefiero así. Hasta pronto Luis, y gracias. Te escribiré, lo prometo. Gracias..."

PISTAS PARA TRABAJAR EL TEXTO

1. ¿Cuáles son, en tu opinión, las motivaciones que llevaron a Mari Mar a tomar su decisión?
2. ¿Con qué ideas o frases te sientes identificado o identificada? ¿Hay algo con lo que no estés de acuerdo o que te resulte extraño?
3. ¿Te has sentido alguna vez llamado por Dios para algo importante? ¿Cuál fue tu respuesta?

DIOS ESTÁ EN EL HERMANO QUE TE NECESITA

Cuenta la historia de un monje, Demetrio, que un día recibió una orden tajante: debería encontrarse con Dios al otro lado de la montaña en la que vivía, antes de que se pusiera el sol. El monje se puso en marcha, montaña arriba, precipitadamente. Pero a mitad de camino se encontró a un herido que pedía socorro. Y el monje, casi sin detenerse, le explicó que no podía pararse, que Dios le esperaba al otro lado de la cima antes de que atardeciese. Le prometió que volvería en cuanto atendiese a Dios. Y continuó su precipitada marcha, horas más tarde, cuando aún el sol brillaba en todo lo alto, Demetrio llegó a la cima de la montaña y desde allí sus ojos se pusieron a buscar a Dios. Pero Dios no estaba. Dios se había ido a ayudar al herido que horas antes se cruzó por el camino. Hay, incluso, quien dice que Dios era el mismo herido que le pidió ayuda.

(Leyenda Eslava)

(IDEAS SUELTAS)

- << Delante de ti está Dios >>.

- << ¿Y por qué no le veo? >>...

- << Por la misma razón que el borracho no ve la carretera. Trata de buscar qué es lo que te emborracha; sé sobrio y encontrarás a Dios >>.

Ayer leímos que había muerto el mendigo con el que nos cruzábamos cada día en el templo... Lo terrible es que nunca se dio cuenta de que el recipiente con el que pedía limosna era de oro macizo... A él sólo le importaban las monedas...

(De conferencias escuchadas a Ary Roest)

Conclusiones

Trata de ordenar los pensamientos y sentimientos que te ha producido la lectura de los textos. Intenta hacer una lista de ideas, pensamientos, frases, que podrían ser las conclusiones de tu reflexión. Aquello que tú piensas que pueden ser verdades útiles para tu vida personal e interior.

Ahora intenta convertir cada conclusión en objetivos para la vida. Por ejemplo, si yo he sacado la siguiente conclusión: *“en la vida se es más feliz entregando tu tiempo a los demás”*, el objetivo sería: *“este año voy a emplear dos horas a la semana para atender un comedor de pobres, o visitar enfermos”*

CARTA A DIOS

Escribe una carta a Dios recogiendo todos tus sentimientos. Explátate con él a modo de oración conclusiva de este rato de desierto.

